



INFORME REGIONAL

# Cambio religioso en América Latina, presente, pasado y porvenir

Madrid, septiembre 2014

**d+i** LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. UN FENÓMENO DIVERSO Y HETEROGÉNEO
3. CUÁNTOS SON LOS EVANGÉLICOS
4. CÓMO SON LOS EVANGÉLICOS
5. BRASIL, EL PAÍS CON MAYOR NÚMERO DE EVANGÉLICOS
6. LA SITUACIÓN EN GUATEMALA
7. LA SITUACIÓN EN HONDURAS, NICARAGUA Y EL SALVADOR
8. RESTO DE CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE
9. LAS PECULIARIDADES DEL CASO MEXICANO
10. EL PENTECOSTALISMO EN LOS ANDES
11. CAUSAS DEL CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO EVANGÉLICO
12. CONCLUSIONES

LLORENTE & CUENCA

## 1. INTRODUCCIÓN

La emergencia de la candidatura de Marina Silva en las elecciones presidenciales brasileñas ha puesto en primer plano el peso y la importancia que tienen los evangélicos en la política de algunos países latinoamericanos. Silva creció en las encuestas al canalizar el voto protesta, el contrario al gobierno del PT y el voto evangélico. Aliada del Partido Socialista, un partido que enarbola principios laicos, las creencias religiosas de Marina han estado muy presentes en el desarrollo de la campaña: hizo público su rechazo a los matrimonios homosexuales y rechazó cualquier tipo de flexibilización del aborto. Creció espectacularmente en las encuestas encauzando el voto “progresista” y el evangélico: en las encuestas llevadas a cabo, entre los católicos, ganaba Dilma (38% a 30%). Marina obtenía una ventaja más significativa entre evangélicos de iglesias no pentecostales (44% a 29%) y entre las pentecostales (41% a 30%). Claramente el voto tiene un matiz religioso aunque el factor carisma es clave ya que el evangélico Pastor Everaldo (Partido Social Cristiano, PSC) siempre rondaba entre el 1% y el 3% cuando Marina es la favorita entre los evangélicos (43%).

Meses antes, en mayo, el Partido Acción Cívica de Costa Rica, que en las elecciones de abril había conquistado la presidencia, buscó alianzas con otras fuerzas a fin de tener los votos suficientes para elegir a las autoridades del poder legislativo. Para ello, este partido de corte socialdemócrata pactó con la izquierda del Frente Amplio y con un partido, Renovación Costarricense (RC), que cuenta con dos diputados y encarna los valores y aspiraciones de los evangélicos costarricenses. El PAC aceptó, en principio, posponer la legislación favorable a los derechos de los homosexuales a cambio de respaldo político de RC. Si bien el acuerdo acabó hundiéndose por las presiones y las críticas de los colectivos gays, que en su día apoyaron al PAC y a su candidato presidencial, Luis Guillermo Solís, estos hechos mostraron abiertamente el grado de influencia no sólo social y religiosa, sino también política, que alcanzan los evangélicos, capaces de crear partidos con representación parlamentaria y que cumplen un papel destacado en el ámbito político.

Brasil y Costa Rica son un ejemplo más de cómo América Latina ha vivido una verdadera “revolución silenciosa” desde los años 50 hasta la actualidad. En este medio siglo largo ha cambiado el modelo económico y de desarrollo (de la Industrialización por Sustitución de Importaciones a los actuales modelos de exportación de bienes primarios), se ha transformado la estructura social (se ha pasado de una sociedad polarizada a otra en la que las ya amplias y heterogéneas clases medias y los sectores populares urbanos tienen cada vez más peso), ha variado el modelo político predominante (de las dictaduras y gobiernos autoritarios a una generali-

**“La proporción de latinoamericanos que se declaran católicos pasó del 75%, a mediados de los años 90, a cerca de 67% en 2014”**

zación del sistema democrático) y también ha habido profundos cambios culturales debido a la urbanización acelerada, el aumento de la alfabetización y a la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral.

Dentro de esos cambios culturales destaca la diversificación religiosa en América Latina producto del avance de las diferentes iglesias protestantes, evangélicas y pentecostales que han acabado haciendo más complejo el panorama religioso en América Latina y en especial en países como Guatemala, Honduras, Brasil o Chile, donde entre un tercio y un 40% de la población ha abandonado el catolicismo para optar por alguna de esas iglesias evangélicas. Así, la tradicional e histórica homogeneidad religiosa latinoamericana vinculada al catolicismo (producto de la conquista y colonización española y portuguesa) se ha roto en el último medio siglo con el crecimiento explosivo de las distintas ramas del movimiento evangélico (pentecostales, primero, y neopentecostales, después).

Curiosamente, la modernización política (democratización), social (urbanización y ascenso de las clases medias) y económica (globalización) no ha traído aparejada, como en otras partes del mundo, la secularización. América Latina permanece como una región donde la religión -católica o protestantes predominante para la inmensa mayoría de la población de cada país con la excepción de Uruguay. Existe un amplio consenso entre los académicos sobre la magnitud del cambio, no así en cuanto a las razones del mismo. El experto domi-

nicano en historia y actualidad del hecho religioso, Marcos Villamán, señala que “no se puede negar que el paisaje socio-religioso de hoy luce muy diferente a como el mismo se presentaba hace algunos años: a la dominancia evidente de corte católico-romana acompañada de una presencia, relativamente tímida, del protestantismo histórico y ciertas expresiones evangélicas le ha sucedido en la actualidad, una irrupción realmente impresionante de las iglesias pentecostales y neopentecostales”.

La proporción de latinoamericanos que se declaran católicos pasó del 75%, a mediados de los años 90, a cerca de 67% en 2014, como muestra el estudio de opinión pública regional Latinobarómetro, lo cual para su directora Marta Lagos muestra que “la Iglesia (católica) dejó de ser omnipotente y dominante totalmente”. Cristian Parker Gumucio, del Centro Dominicano de Investigación de Costa Rica, en esa misma línea subraya que “las tasas de crecimiento del catolicismo se han estado revirtiendo sistemáticamente”, y atrás queda la definición de “un continente católico”, pues “ahora estamos en presencia de un claro pluralismo en el campo religioso de América Latina”. En su análisis, Parker señala que el nuevo panorama religioso de América Latina muestran un declive del catolicismo y de la Iglesia Católica: “No estamos ante un continente que se haya secularizado o que se haya vuelto protestante: estamos ante una realidad marcada por una tendencia al incremento leve, pero constante, del pluralismo religioso, frente a una Iglesia Católica que sigue siendo mayoritaria”.

**“Hay que diferenciar entre el protestantismo histórico, producto de la emigración en el siglo XIX, del que se ha desarrollado, en diversas etapas y de forma explosiva, a lo largo del siglo XX”**

En las siguientes páginas se mostrarán las peculiaridades del movimiento evangélico en América Latina, su heterogeneidad en el grado de desarrollo de país a país, sus características principales, cómo son, cuántos son, qué piensan y qué papel juegan políticamente sus diferentes ramas, protestantes, pentecostales y neopentecostales...

## 2. UN FENÓMENO DIVERSO Y HETEROGÉNEO

“No es necesario explicar que el término “pentecostalismo” designa un amplio movimiento religioso que alberga una gran variedad de grupos con formas de práctica muy diferentes”. Estas palabras del académico (doctor en teología y sociología), Heinrich Schäfer reflejan muy fielmente lo que es y significan los nuevos movimientos religiosos protestantes que fueron llegando a América Latina en sucesivas oleadas hasta culminar con su gran expansión a partir de los años 70.

Efectivamente, lo primero que es necesario subrayar es que nos encontramos ante un fenómeno religioso (el evangélico) muy heterogéneo, y aunque lo normal es escuchar y ver escrito “los evangélicos”, este es un término que esconde un amplio abanico de situaciones. En el lenguaje popular, y hasta en el de los medios de comunicación, “la palabra evangélico puede referirse a cualquier cristiano que no sea católico”. Sin embargo, hay que diferenciar entre el protestantismo histórico (el presbiteriano, metodista, bautista...), producto de la emigración en el siglo XIX, del que se ha desarrollado, en diversas etapas y

de forma explosiva, a lo largo del siglo XX, en especial el último tercio.

El primer protestantismo, el histórico y tradicional decimonónico, comenzó a germinar tras las independencias de los países latinoamericanos primero y el triunfo de los partidos y fuerzas liberales en la segunda mitad del siglo XIX, gracias a una legislación mucho más permisiva con las religiones no católicas. Ese protestantismo estaba compuesto por dos tipos de iglesias de origen misional:

- Las procedentes de Europa, fundamentalmente luteranos (alemanes) presbiterianos (escoceses), anglicanos (ingleses), valdenses (franceses e italianos), reformados (holandeses y suizos), bautistas (galeses), menonitas (holandeses y suizos).
- Las de procedencia norteamericana como las iglesias luteranas, episcopales (anglicanas de origen norteamericano), presbiterianas, cuáqueros, metodistas y bautistas.

Luego, ya en el siglo XX, llegaron a América Latina las tres oleadas de iglesias vinculadas al pentecostalismo, un movimiento de reforma religiosa que surgió dentro del evangelismo, nacido en Estados Unidos en 1904:

- La primera oleada evangélica se desarrolló en torno a 1910 con fenómenos como la Iglesia Evangélica Asamblea de Dios, sobre todo, Iglesia de Dios, la Iglesia de la Profecía o la del Príncipe de la Paz en Guatemala.

**“Mientras que el pentecostalismo buscó crecer entre los sectores populares, el neopentecostalismo lo hace en los sectores medios y altos de la sociedad”**

- La segunda comenzó en los años 50, el primer pentecostalismo, con iglesias como la del Evangelio Cuadrangular - Cruzada Nacional de Evangelización (1953), Iglesia Pentecostal "El Brasil para Cristo" (1956), Iglesia de la Nueva Vida (1960), Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" (1961), Casa de la Bendición (1964), Metodista Wesleyana (1967).

Como señala el antropólogo estadounidense David Stoll, esta segunda oleada de evangelismo fue muy exitosa puesto que los pentecostales latinoamericanos pasaron de representar dos tercios de los protestantes latinoamericanos en los 60, a tres cuartos en los años 80. En 1984, 9,9 millones de sus 12,9 millones de «miembros y adherentes» fuera de los Estados Unidos estaban en América Latina y más de seis millones en Brasil, gracias sobre todo a que el pentecostalismo consiguió en esta época una fuerte presencia en los sectores populares urbanos.

- Y la tercera corriente, que es la que actualmente tiene más éxito y presencia, es el neopentecostalismo nacido de las corrientes pentecostales y los grupos renovadores carismáticos de los 50 y 60. En este segmento destacan iglesias como el Salón de la Fe (1975), la Iglesia Universal del Reino de Dios (1977) o la Iglesia Internacional de la Gracia (1980). Desde los años 70 el más fuerte incremento se produjo en América Central en especial en

Guatemala (iglesias del Verbo y Elim), Honduras, Nicaragua y El Salvador.

Surgieron y progresaron en pleno proceso de transformación de las sociedades latinoamericanas como señala investigador del "Centro de Sociología de Religiones y de Ética social" (Estrasburgo), Jean Pierre Bastian: "Este movimiento ignorado, despreciado incluso por los protestantismos históricos hasta los años sesenta, empezó a partir de los años veinte una difusión y una expansión que de hecho hoy día han cambiado las relaciones de fuerzas en el campo religioso latinoamericano. La difusión y expansión se aceleraron con los años de 1950 en la medida en que las poblaciones y las sociedades latinoamericanas vivieron cambios drásticos a partir de entonces, con las migraciones masivas de campesinos hacia lo que iban a ser las grandes metrópolis de los distintos países de la región... Este movimiento ignorado, despreciado incluso por los protestantismos históricos hasta los años sesenta, empezó a partir de los años veinte una difusión y una expansión que de hecho hoy día han cambiado las relaciones de fuerzas en el campo religioso latinoamericano. La difusión y expansión se aceleraron con los años de 1950 en la medida en que las poblaciones y las sociedades latinoamericanas vivieron cambios drásticos a partir de entonces, con las migraciones masivas de campesinos hacia lo que iban a ser las grandes metrópolis de los distintos países de la región".

**“Las nuevas iglesias ofrecen servicios espirituales, pero también acceso a la salud”**

El neopentecostalismo (el crecimiento evangélico desde los 70 se debe principalmente a los neopentecostales) se caracteriza por haber introducido algunos cambios doctrinales (en relación, sobre todo, con el rol del Espíritu Santo), en la liturgia, en donde hacen "el énfasis en el fervor emocional", en lo emotivo y espontáneo. Mientras que el pentecostalismo buscó crecer entre los sectores populares, el neopentecostalismo lo hace en los sectores medios y altos de la sociedad. Esas nuevas iglesias están vinculadas a movimientos urbanos, identificados con la irrupción de una sociedad de masas y se encuentran plenamente insertadas en el mundo globalizado ya que crecen apoyados entre otras cosas en el dominio profesional de los medios de comunicación de masas (utilizan la radio, la televisión e internet para difundir su mensaje) y administrando sus iglesias con un estilo empresarial de producción y distribución de bienes religiosos.

Cuentan con un liderazgo carismático, y su estructura es horizontal, lo que ha contribuido a extender su influencia en países tan grandes como Brasil o de tantos contrastes sociales y étnicos como Guatemala. Se caracterizan asimismo por organizarse a través de iglesias locales y agrupaciones independientes o semiautónomas (al margen de las denominaciones episcopales) donde la figura clave es el pastor. Sin embargo, al interior de cada iglesia la estructura es fuertemente piramidal pero con la suficiente capacidad, flexibilidad y autonomía para adaptarse a las circunstancias concretas de cada región o país.

El pentecostalismo, y más aún el neopentecostalismo, apela a la parte irracional, sentimental y experimental de los individuos, utiliza con soltura las lenguas autóctonas (de ahí su éxito en la penetración entre los sectores rurales indígenas), así como el lenguaje común para acercarse a sus seguidores. Sus estrategias se basan en el marketing, en especial las curaciones, la utilización de la música en las ceremonias o el acento que ponen en la oralidad y en las prácticas populares tradicionales.

Su prédica tiene especial éxito entre sectores antes no tenidos en cuenta como las mujeres, los indígenas y los pobres. Los pentecostales y neopentecostales "están muy presentes en términos de ocupación geográfica, en las favelas, en el campo y en los suburbios de las ciudades. Tienen una comunicación muy fluida con la base social y por eso son muy buscados por las diferentes fuerzas políticas", señala Roberto Romano, profesor de ética y filosofía de la Universidad Estatal de Campinas, autor de "Brasil, Iglesia contra Estado", quien añade que especial llegada "han tenido entre las mujeres debido a su apuesta por la restauración de la unidad familiar y el hogar que capta el interés femenino por lo que supone de rechazo a la violencia intrafamiliar y el machismo."

La evolución en los últimos lustros ha provocado que las iglesias evangélicas experimenten también un proceso de institucionalización y burocratización, de pluralismo social e incluso de transnacionalización causada por la utilización de los medios de comunicación. Ini-

**“Las organizaciones cristianas más exitosas cuentan con sedes en otros países y se han convertido en empresas multinacionales”**

cialmente estas iglesias atrajeron a los sectores más vulnerables de la sociedad (emigrantes internos, desempleados y sectores populares) pero desde los años 80 en especial los neopentecostales se han ido especializando socialmente y llegan a la clase media, universitarios, profesionales y empresarios. Las nuevas iglesias ofrecen servicios espirituales, pero también acceso a la salud, ayudan a sus miembros a abandonar el alcoholismo y la drogadicción y son espacios de refugio comunitario frente a la crisis de la familia tradicional. Se han agrupado en torno a liderazgos carismáticos (como Cash Luna en Guatemala, René Peñalba, Tomás Barahona y Misael Argeñal en Honduras), que manejan de forma empresarial sus iglesias y tienen como una de sus señas de identidad la construcción de grandes templos (en 2013 Cash Luna inauguró la nueva y monumental sede de la iglesia

Casa de Dios, con capacidad para 11 mil fieles) además de escuelas, colegios y universidades.

Su capacidad de adaptación ha incluido una rápida entrada en los novedosos sistemas de comunicación desarrollados desde los 90: páginas web, estaciones de radio, canales de televisión que se han unido a la amplia infraestructura con colegios, librerías, cafeterías, estudios de grabación. Mantienen un culto musicalizado que apela a las emociones, con curaciones físicas y prosperidad económica. Las organizaciones cristianas más exitosas cuentan con sedes en otros países y se han convertido en empresas multinacionales. Como señala el sociólogo guatemalteco y pastor protestante Vitalino Similox “las iglesias pentecostales se han convertido en empresas que desarrollan estrategias de comercialización y de distribución multilateral de bienes simbólicos, religiosos. (Su hibridación se traduce en) “la yuxtaposición de distintos niveles de préstamos que incluyen el contenido de las creencias, las formas de transmisión.

## CUADRO 1

PAÍS	1960	1990	2010	2013-2014
América Latina	7.700.000	37.000.000	107.000.000	107.000.000
Brasil	4.000.000	19.600.00 (13%)	42.300.000 (22%)	42.300.000 (22%)
México	897.000	4.675.000 (5,5%)	8.000.000 (10%)	8.000.000 (10%)
Chile	834.000	1.200.000 (12%)	2.000.000 (16,6%)	2.000.000 (16,6%)
Argentina	414.000	1.360.000 (4%)	4.000.000 (9%)	4.000.000 (9%)
República Dominicana	327.000	700.000 (10%)	1.800.00 (18%)	1.800.00 (18%)
Cuba	264.000	Sin datos	1.000.000 (10%)	1.000.000 (10%)
Guatemala	149.000	3.325.000 (35%)	5.500.00 (40%)	5.500.00 (40%)
Perú	94.000	1.680.000 (8%)	2.610.000 (12,5)	2.610.000 (12,5)
Colombia	92.000	2.400.000 (8%)	5.000.000 (16%)	5.000.000 (16%)
Panamá	57.600	360.000 (10%)	600.000 (16%)	600.000 (16%)
Bolivia	46.600	525.000 (7,5%)	3.000.000 (16%)	3.000.000 (16%)
El Salvador	41.778	1.155.000 (21%)	2.000.000 (38%)	2.000.000 (38%)
Uruguay	42.600	45.000 (1,5%)	55.000 (8%)	55.000 (8%)
Honduras	37.666	255.000 (5%)	2.000.000 (41%)	2.000.000 (41%)
Paraguay	36.560	308.000 (7%)	500.000 (8%)	500.000 (8%)
Venezuela	26.000	800.000 (20%)	1.300.000 (13%)	1.300.000 (13%)
Nicaragua	34.600	525.000 (7,5%)	1.800.000 (30%)	1.800.000 (30%)
Costa Rica	22.000	275.000 (8,9%)	1.000.000 (21%)	1.000.000 (21%)
Ecuador	40.000	300.000 (3%)	1.700.000 (13%)	1.700.000 (13%)

Fuente: Elaboración propia con datos del Latinobarómetro 2014

## 3. CUÁNTOS SON LOS EVANGÉLICOS

Como señala el académico David Martin, el movimiento pentecostal y el neopentecostal han estado marcados por su rápido crecimiento. Frente al modesto aumento de las antiguas formas de la fe protestante en el siglo XIX y evangélica hasta los años 50, en la actualidad las iglesias neopentecostales han “excedido ampliamente (al protestantismo) por el crecimiento del pentecostalismo, en primer lugar

**“Actualmente, en Latinoamérica y el Caribe el 20% de sus 600 millones de habitantes serían evangélicos”**

las Asambleas de Dios. Las Asambleas de Dios constituyen probablemente un cuarto de la actual fuerza evangélica en América Latina”.

Como se puede ver en el cuadro 1 en sólo medio siglo el protestantismo ha pasado de 7 millones en América Latina a 107 millones en el siglo XXI, destacando la progresión en países como Guatemala, Honduras, Nicaragua, países donde supera el 40% de la población y en México o Chile, donde alcanza a más de un quinto de la población.

Con más de 560 millones de fieles —más de 105 millones de ellos en América Latina y el Caribe— los evangélicos representan un 25% de los cristianos en el mundo, según el Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS). Las iglesias evangélicas están creciendo cada vez más en la región latinoamericana: si en 1900 existían tan sólo cerca de 50 mil protestantes en toda Latinoamérica, ya en 1930 ascendían a un millón. Luego se fueron duplicando década a década: 5 millones en 1950, 10 millones en 1960, 20 millones en 1970, y 50 millones una década más tarde. Se calcula que en el año 2000 los protestantes/evangélicos rondaban los 100 millones. Actualmente, en Latinoamérica y el Caribe el 20% de sus 600 millones de habitantes serían evangélicos siendo el país con más evangélicos Brasil, que cuenta ya con 42 millones de miembros, aunque es Guatemala donde el peso es mayor con respecto a la población total ya que supera el 40%.

Además, se trata de un grupo en progresión y aumento como indicaba recientemente el censo del Ins-

tituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, estatal) que mostró una caída de casi diez puntos porcentuales en el número de católicos entre 2000 y 2010: de 74% pasaron a ser el 64,6% de la población en ese período. El investigador del IBGE, Claudio Crespo, señala que “en los años 70, el 92% de la población brasileña era católica, actualmente es el 64%, es decir, una caída de 28 puntos porcentuales con respecto a 2010. En relación a los '70, uno de cada cuatro católicos dejó de serlo”. En 2000, los católicos brasileños sumaban 125 millones y representaban el 73,6% de la población, mientras que en 2010 ya eran 123,3 millones, el 64,6% del total. Durante el mismo período, los evangélicos ganaron casi 20 millones de seguidores y pasaron de ser 26,5 millones (15,4% de la población) a 42,3 millones (22,2%). De forma similar en Guatemala tenía un porcentaje del 2.8% en 1935, cifra que persistió hasta 1950. Luego, comenzó a incrementarse cada década: 1960 —3.2%—, 1970 —5.8—, 1980 —13.8—, 1990 —18.0—, 2000 —29.8— y 2010 —31.7—. Para 2014 la situación es de un 47% de católicos frente a un 40% de evangélicos, según el último informe del Latinobarómetro.

En este sentido, el investigador David Stoll señala que “lo que hace que los logros evangélicos sean notables no es el simple incremento en términos absolutos. Después de todo, las altas tasas de natalidad en América Latina podrían duplicar el número de protestantes cada veinte años sin cambiar su proporción con respecto a la población total. Lo que es sorprendente es la creciente presencia de evangélicos como porcentaje... desde 1960 los evan-



**“Han aumentado los agnósticos y los no creyentes pero en América Latina ha persistido el número de creyentes tanto católicos como protestantes en sus diferentes ramas”**

gólicos han aproximadamente duplicado su proporción con respecto a la población en Chile, Paraguay y Venezuela, y en los países caribeños de Panamá y Haití. De acuerdo a la misma fuente, desde 1960 los evangélicos han triplicado su proporción con respecto a la población en Argentina, Nicaragua, y en la República Dominicana. En Brasil y Puerto Rico, la proporción evangélica casi se ha cuadruplicado desde 1960. En dos países centroamericanos, El Salvador y Costa Rica, así como en dos países andinos, Perú y Bolivia, la proporción evangélica durante el mismo período se ha quintuplicado. En otros dos países andinos, Ecuador y Colombia, así como en Honduras, se piensa que se ha sextuplicado. Y en Guatemala, la proporción evangélica de la población desde 1960 hasta 1985 ha aumentado cerca de siete veces”.

¿Por qué se ha producido tal expansión de las iglesias evangélicas, tanto pentecostales como neopentecostales, en América Latina desde los años 70?

En este aspecto, abundan las teorías para responder a esa pregunta:

- Empezando por las conspirativas, basadas en el informe Rockefeller de 1969, que aseguraban, y aún sostienen, que el auge de las iglesias evangélicas respondía a una estrategia contrainsurgente de EEUU y la CIA para detener el auge de la Teología de la Liberación. Esto es lo que dio pie a la tesis conspirativa que caló muy hondo, incluso en figuras como el cardenal mexicano Juan Sandoval Iñiguez que llegó a afirmar que

“ellos (los protestantes) están aquí debido a la iniciativa de los EEUU, como bien se sabe por el Informe Rockefeller”.

- De más seriedad y calado académico e intelectual son las hipótesis que empezaron a desarrollarse a finales de los 60 y que se prolongan hasta el día de hoy. Teorías más centradas en causas endógenas que hacen hincapié en los procesos de modernización socio-económica y urbanización por lo que atravesaron los países latinoamericanos y que provocaron, por un lado, un claro proceso de secularización pero por otro, una diversificación de las prácticas religiosas dentro de unas sociedades cada vez más plurales que han experimentado un cambio cultural, con retorno a lo sagrado incluido. A diferencia de lo que ocurre en otras zonas del mundo, la modernización no ha llevado a una secularización generalizada. Han aumentado los agnósticos y los no creyentes pero en América Latina ha persistido el número de creyentes tanto católicos como protestantes en sus diferentes ramas. Como apunta Villamán, “la religión, en este contexto, sería una de las respuestas preferidas pues ella, efectivamente construye o repone certezas y dota de sentido a la acción individual y social. Esa ha sido y es una de sus reconocidas funciones sociales”.

Lo cierto es que el auge evangélico es de carácter multicausal como los trabajos de Emile Willems, Lalive D’Epinay, David Martin o Jean Pie-

“Desde mediados del siglo XX el crecimiento demográfico y el salto de una sociedad rural a una urbana pusieron a la Iglesia Católica en una situación para la cual no estaba preparada”

rre Bastian han venido demostrando en las últimas décadas. Ellos hacen hincapié en que se iniciaron las iglesias evangélicas en una América Latina, la de los 50 a los 70, inmersa en grandes y múltiples cambios los cuales explican en una parte muy importante porqué existía un terreno abonado para su desarrollo:

- **Crisis en la Iglesia católica:** No se puede entender la expansión evangélica sin tener en cuenta la crisis por la que atravesó la Iglesia católica en los 60 y 70. Una Iglesia católica muy dividida, sin cohesión interna, radicalizada y politizada entre sectores más tradicionales (una parte de la élite del episcopado) y sectores vinculados con el marxismo de los que surgió la Teología de la Liberación. Como explica Vitalino Similox (pastor presbiteriano, teólogo, sociólogo) para el caso guatemalteco “en los años 70, algunos católicos de clase media alta que se sentían traicionados cuando un sector de la jerarquía católica empezó a expresar una opción preferencial por los pobres, encontraron en la teología de la prosperidad, los espectáculos profesionalmente montados de los telepredicadores y los encuentros de oración en hoteles de lujo, una nueva explicación desde la fe cristiana de su posición privilegiada en la sociedad. La teología de la prosperidad también ofreció un opción atractiva a muchas personas pobres/clase media baja que deseaban fortalecer su disciplina personal y aumentar su autoestima”.
- **El nuevo impulso de los pentecostales:** Una Iglesia católica que además recibió los golpes de la represión de los estados contrainsurgentes en los 60 y 70 y cuyo hueco fue llenado por unas iglesias protestantes que no se mezclaban tan directamente en política. Al mismo tiempo, nuevas misiones protestantes de tipo evangélico y pentecostal, procedentes especialmente de Estados Unidos, predicaban una nueva forma de acercarse a Dios, basada en la conversión, el éxtasis religioso, la experiencia personal y los milagros. El desembarco de esas misiones evangélicas ofreció una alternativa para aquellos que no encontraban refugio en la Iglesia Católica la cual no satisfacía las necesidades religiosas ni alcanzaba a todo el territorio.

Además, las iglesias evangélicas, desarrolladas en un primer momento por misioneros estadounidenses, ganaron en autonomía y se fueron desvinculando del cordón umbilical estadounidense. Ya en los años

“La religión evangélica es una parte genuina de la sociedad latinoamericana”

70, pastores autóctonos empezaron a transformar el mensaje predicado por los misioneros evangélicos para adaptarlo a las necesidades y a la cultura latinoamericana, generando formas de religiosidad híbridas que combinan el catolicismo popular latinoamericano con el protestantismo importado.

Como apunta ya David Martin “lo que está totalmente claro es el carácter autóctono de la religión evangélica en la América Latina contemporánea. La fe evangélica es actualmente sólo una de las maneras en que América Latina expresa una fe. Las críticas que hacen los cristianos norteamericanos acerca de la religión evangélica en América Latina se basan precisamente en que esta religión no se ajusta a las normas liberales norteamericanas. Por ejemplo, se la ha descrito como una recreación de las relaciones paternas y personales que se desarrollaban en la hacienda, todo esto trasladado a las condiciones de una megápolis contemporánea... La razón de ello es bastante clara. La religión evangélica es una parte genuina de la sociedad latinoamericana”.

- **La adaptabilidad y la diversidad:** Las iglesias evangélicas demostraron en esa coyuntura además de ser más ágiles, tener mayor capacidad de adaptación y aculturación. Esa es la tesis de Jean Pierre Bastian quien subraya que “podríamos decir que en esta “hibridez” se está jugando no sólo la adaptación al

mercado latinoamericano, sino también la creación de productos originales, híbridos, que los pentecostalismos han ofrecido en toda la región. Eso se nota en particular a partir de la producción musical con la himnología, que de hecho hasta los años setenta era de origen anglosajón, y que a partir de entonces se transformó en cantos directamente inspirados por las tradiciones musicales populares endógenas. Hoy día, vemos por doquier desarrollar lo que estos movimientos llaman “Ministerios de alabanza”, que adoptan la música local, en particular la samba u otros géneros tropicales como la salsa, etc. Incluso se ha llamado a este tipo de expresiones musicales con algún tipo de anglicismo “salsa-gospel” o “zamba-gospel”. Lo importante es que los pentecostalismos fueron articulándose a la cultura popular, y podemos decir que se han manifestado como religiones populares latinoamericanas, lo que no habían sido los protestantismos anteriores, históricos, que habían sido reducidos a los actores liberales radicales, a sectores medios y no a los sectores populares”.

Asimismo respondieron mejor a los momentos de crisis por los que atravesaron los países de la región: crearon lugares de apoyo a los más necesitados durante las crisis económicas, como la de los años 80, crearon redes de apoyo en casos como los del terremoto de Managua en 1974 o de Guatemala en 1976. Paralelamente fueron ganando autonomía de sus matrices estadounidenses, cubrieron la au-

**“La mujer encuentra en la comunidad evangélica una segunda pareja que no la golpeará, que no le dejará el peso de la familia como su responsabilidad ni gastará los escasos ingresos en alcohol o en otra mujer”**

sencia del estado con lo que unirse a ellas conllevaba beneficios concretos para los afiliados (escuelas, consultorios legales, puestos de salud). Fueron además muy hábiles en las técnicas de marketing ya que aprovecharon las innovaciones tecnológicas como la radio la televisión, los satélites y ahora internet haciendo un uso estratégico de los medios de comunicación masivos para llegar a más público.

Como señala el académico David Martin “en el caso de los grupos evangélicos, ellos están labrándose para sí un espacio social enteramente bajo su control, donde las personas comunes valen, dirigen y tratan de superarse. Es posible que estén contribuyendo a hacer realidad ese componente estándar de las democracias estables, una clase trabajadora y media baja “respectable”, con ambiciones económicas y educacionales modestas pero realistas, y fuertemente interesada en un orden social y moral estable. Son prácticos y pragmáticos, más que teóricos, y tratan de reformar la sociedad cambiando las costumbres culturales. Por supuesto, este tipo de reformas tiene límites, y en todo caso los evangélicos son sólo una minoría, pero en muchas partes de la América Latina contemporánea bien puede parecer que el campo de la política está lejos de ser tan promisorio. Tal vez el ámbito religioso sea en este momento el que ofrece más esperanzas para intentar una reforma activa de las prácticas y una mutación del ethos. Después de todo, en América Latina la religión constituye el lenguaje más asequible y difundido para obtener consuelo y aliento”.

Por lo tanto, una de las claves del éxito del protestantismo de tipo congregacional y pentecostal se vincula con su adaptación a (o compatibilidad con) las culturas latinoamericanas. Es el ejemplo del que se desarrolla en las zonas indígenas de México y Centroamérica el cual se encuentra más cercano a las tradiciones nativas que el catolicismo y el protestantismo histórico. El investigador social Carlos Garma sostiene que “el pentecostalismo es atractivo para los pueblos indígenas porque tiene equivalentes en las tradiciones nativas de sanación espiritual y los cultos pentecostales se adaptan bastante bien al sincretismo de la religiosidad popular indígena”.

Las iglesias pentecostales, como señala David Martin, no solo ha desarrollado una liturgia pietista, conmovedora y participativa ofreciendo una alternativa a las iglesias tradicionales, sino que han logrado penetrar y atraer a una “población históricamente silenciada, especialmente indígenas y mujeres, un espacio religioso institucional donde los pobres encuentran su voz, practican solidaridad y hallan importantes satisfactores emocionales y sociales”. Los evangélicos en América Latina han logrado captar la atención de la mujer no sólo haciendo énfasis en lo doméstico, en lo familiar, en lo hogareño sino también tratando de romper con el machismo y la cultura de la violencia contra la mujer lo que ha ido incluso acompañado de una feminización del estilo y lenguaje: “La mujer encuentra en la comunidad evangélica una segunda pareja que no la golpeará, que no le dejará el

**“Políticamente, el mundo evangélico es también muy heterogéneo aunque predominan los sectores más conservadores sobre todo en los temas valóricos”**

peso de la familia como su responsabilidad ni gastará los escasos ingresos en alcohol o en otra mujer”.

#### 4. CÓMO SON LOS EVANGÉLICOS

El evangelismo pentecostal y neopentecostal está calando en esta coyuntura actual especialmente entre las clases medias urbanas ascendentes, los jóvenes y, en las zonas rurales, entre los indígenas. En cuanto a la distribución por sexo, la tendencia general señala que existe una población femenina considerablemente superior a la masculina y por edades el sector mayoritario del espectro es el que abarca de los 35 a los 45 años.

En cuanto a la situación social de los feligreses es muy variada y heterogénea. Mientras que iglesias como la Cuadrangular y la Misión Cristiana representan a los sectores más pobres, la clase media está más presente en la Iglesia de Cristo y la Iglesia de Dios. Los bautistas y la Iglesia de Cristo en segundo representan a los sectores con mayores ingresos. Respecto del nivel de estudios, la categoría que predomina entre los feligreses es la de quienes no han concluido la primaria y después, la de los que no han concluido la secundaria. Solo una minoría no ha cursado ningún tipo de estudios, pero todos saben leer. En cuanto a estudios universitarios, los que concluyeron la universidad, el 70% son bautistas. En cambio, de la Iglesia Cuadrangular pocos tienen la secundaria completa o estudios universitarios, lo que refleja que entre los miembros de esta Iglesia el índice promedio de educación es más bajo.

Los bautistas y los miembros de la Iglesia de Cristo pertenecen a capas sociales más altas y su participación política es mucho mayor que la de los miembros del pentecostalismo.

Políticamente, el mundo evangélico es también muy heterogéneo aunque predominan los sectores más conservadores sobre todo en los temas valóricos. Así, en Colombia existe una larga tradición de presencia evangélica en la política desde que a comienzos de los 90 durante la Asamblea Constituyente los primeros evangélicos entraron en el legislativo. Ya en la actualidad existe un partido, el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (Mira) que en 2014 terminó sacando 326.946 votos en el Senado, quedándose por fuera por sólo unos diez mil. Lograron, sin embargo, salvar la personería gracias a los 412 mil que obtuvieron en la Cámara, que les proporcionó tres escaños.

En Perú, en estos momentos, el partido más fuerte es Restauración Nacional (RN) liderado por el pastor Humberto Lay Sun. Los evangélicos apoyaron al ingeniero Alberto Fujimori en 1990 y uno de sus pastores, Carlos García, fue como segundo vicepresidente de la República. Tras el golpe de 1992 el fujimorismo y los evangélicos acabaron alejados políticamente. En Chile existen alrededor de 200 candidatos evangélicos entre alcaldes y concejales, concentrados principalmente en las regiones indígenas del Biobío y la Araucanía, y, específicamente, en ciudades como Lota, Curanilahue, Arauco, Lebu y Los Álamos. Entre ellos hay militantes de la Democracia Cristiana (DC), Renovación Nacional (RN), Unión Demócrata

Independiente (UDI), Partido Por la Democracia (PPD), Partido Radical Social Demócrata (PRSD), Partido Socialista (PS), en menor cantidad y Partido Regionalista Independiente (PRI). En el caso de Brasil, los miembros de iglesias evangélicas han conseguido estar presentes en 16 formaciones políticas y han creado tres partidos propios: el Partido Republicano de Brasil (PRB), el Partido Social Cristiano (PSC) y el Partido de la República (PR). Existe incluso un partido evangélico en México, el Partido Encuentro Social (PES).

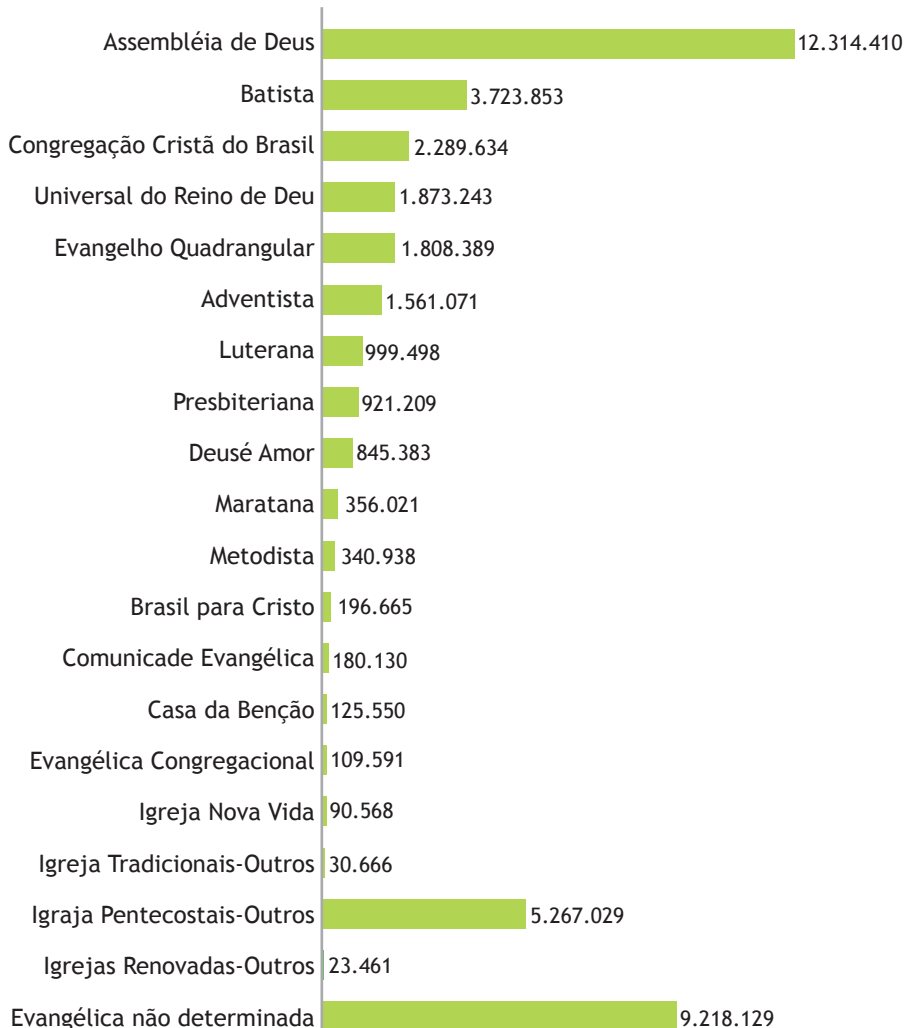
## 5. BRASIL, EL PAÍS CON MAYOR NÚMERO DE EVANGÉLICOS

Brasil es el país con mayor número de evangélicos en cifras absolutas (Guatemala lo es en los relativos) pues se calcula que superan los 42 millones, cifra que ha crecido exponencialmente desde 2000, pues un 60% de los nuevos evangélicos lo son en la actualidad desde hace menos de una década. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) pasaron de ser el 15,4% de la población en 2000 (26,2 millones) al 22,2% en 2010 (42,3 millones). Un aumento de unos 16 millones de personas en 10 años, equivalente aproximadamente a la población total de Chile.

Entre las iglesias evangélicas más importantes de Brasil destaca la Asamblea de Dios con 12 millones de fieles que es liderada por Manoel Ferreira, así como la Iglesia de la Gracia, encabezada por Romildo Ribeiro Soares, la Iglesia Universal del Reino de Dios, dirigida por el Obispo Edir Macedo que cuenta con 1,8 millones de seguidores, la Iglesia Mundial del Poder de Dios, con 400 mil seguidores y que tiene en Valdomiro Santiago a su líder más destacado o la Iglesia de la Victoria en Cristo, con 40 mil miembros, liderada por Silas Malafaia fuerte opositor las causas homosexuales y contrario al aborto que logró que su hermano Samuel Malafaia fuera elegido por el PSD.

Como se puede ver en el cuadro 3 el gran crecimiento arranca en los años 80 coincidiendo con varios fenómenos: la crisis económica de finales de los 70 y de toda la década

**CUADRO 2:  
EVANGÉLICOS EN BRASIL**



Fuente: <http://www.evangelizacao.blog.br/quem-sao-os-evangelicos-quantos-sao-e-onde-estao-no-brasil.aspx>

**“La recuperación en las urnas se produjo en 2010 con la renovación de los cuadros políticos. Hoy, representantes de la Asamblea de Dios son los más numerosos”**

de los 80; el explosivo aumento de la urbanización con la multiplicación de las zonas marginales (favelas) donde existe tradicionalmente escasa presencia del Estado y de la Iglesia católica y donde la inseguridad física (robos, asaltos, acoso de las pandillas) y la económica (empleo informal y pocas expectativas de trabajo) es una constante.

**En las elecciones de 2014, son cruciales las alianzas con la bancada evangelista.**

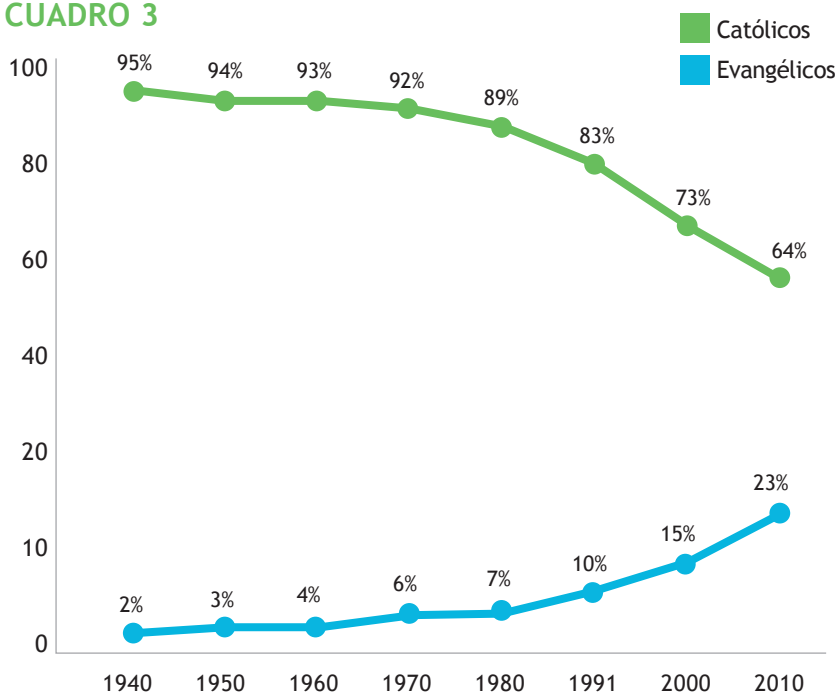
Según el censo del 2010 del Instituto Brasileño de Geografía Estadística (IBGE). Los evangélicos de las más diversas denominaciones suman 42,3 millones de fieles, o 22,2 de la población, masa de electores cada vez más atractiva en el escenario político brasileño. Se trata de la religión que más crece en Brasil, frente al continuo declive de

la religión católica en el país. Los católicos pasaron de representar el 73,6% en el año 2000, a ser el 64.6% en 2010. Si la curva de crecimiento continúa, los protestantes podrán representar un tercio de los brasileños en la próxima década.

El Frente Parlamentario Evangélico fue creado en 2003. Según un reportaje de la revista *Veja*, tres años más tarde, el Congreso fue golpeado por un escándalo que puso a los evangélicos en evidencia: la Mafia de las Sanguijuelas, en la que estuvieron implicados 23 integrantes de la bancada que desviaban enmiendas parlamentarias y llenaban los bolsillos de parlamentarios y empresarios. De éstos 23, diez eran de la Iglesia Universal del Reino de Dios y nueve pertenecían a la Asamblea de Dios, con la pérdida de representatividad de la bancada evangélica en las elecciones de 2006. La recuperación en las urnas se produjo en 2010 con la renovación de los cuadros políticos. Hoy, representantes de la Asamblea de Dios —que tiene varias ramificaciones y que no tiene un único mandatario, como sí sucede en el caso de la Iglesia Universal— son los más numerosos.

Además de los diputados, cuatro senadores conforman el equipo de evangélico en el Congreso. La mayoría de estos 77 parlamentarios pertenecen a la base de la Presidenta Dilma Rousseff. Pero, como algunas propuestas relacionadas con el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo no son prioritarios en los programas de los partidos de oposición, los evangélicos acaban ocupando una doble función: apoyan al Gobierno en temas económicos y de ayuda

**CUADRO 3**



Fuente: Revista Semana

**“El voto Evangélico ha crecido mucho en los últimos 20 años en Brasil, especialmente con el surgimiento de las iglesias neopentecostales”**

social, pero manifiestan un claro desacuerdo cuando el Ejecutivo quiere, por ejemplo, discutir temas como el aborto o ampliar los derechos de los homosexuales.

En este contexto, para la campaña de la Presidenta Dilma Rousseff a la reelección en 2014, resultó crucial restablecer lazos con la comunidad evangélica, que mantiene una relación de confrontación con el Gobierno, como se vio en el pleito electoral, en 2010, con el polémico debate sobre el aborto, capitaneado por los religiosos. No es por casualidad que los nueve partidos de la coalición de Rousseff optaran por crear un comité específico para sensibilizarlos. Y Rousseff creó el Comité Evangélico de campaña para discusiones temáticas.

En las elecciones presidenciales de este año, Dilma Rousseff no es la única candidata en busca del voto evangélico. El tucano Aécio Neves se reunió con el pastor José Wellington Bezerra da Costa, Presidente de la Convención General de las Asambleas de Dios en Brasil, para reforzar su posición ante la bancada evangélica. Y la candidata Marina Silva, aunque sea evangélica, mantiene la opinión de que la política no debe mezclarse con la religión. Así pues, se mantiene distante de esas articulaciones por ser refractaria a mezclar asuntos religiosos en el ámbito político. Pero los socialistas admiten dialogar con grandes denominaciones evangélicas como, por ejemplo, la Asamblea de Dios. La aproximación a los sectores religiosos estuvo a cargo de la Comisión de articulación y movilización, encabezada por un representante del PSB y otra de la Rede.

Otros líderes evangélicos se reúnen en torno a la candidatura del pastor Dias Ferreira de Cary, del PSC. Abiertamente contra la despenalización del aborto, así como de las uniones civiles entre parejas del mismo sexo, el candidato es un arduo defensor de reducir la mayoría de edad, desde el punto de vista penal. Aunque figura en las encuestas con una intención de voto de entre 3 y 4%, Everaldo debe tener el mismo tiempo que Dilma, Aécio y Marina Silva en el noticiero de TV Globo y en los debates.

Con posición fuerte encuestiones tales como la mayoría penal, el matrimonio gay y el rechazo al aborto, Everaldo debe facilitar la vida a Aécio y Silva en la campaña, incluyendo su contribución a la dispersión de los votos evangélicos, lo que puede precipitar la segunda ronda. También debería difundir las pautas de los líderes neopentecostales que disputan escaños en el Congreso. Entre sus partidarios está el diputado Marcos Feliciano (PSC-SP), ex Presidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara y conocido por su desprecio a las minorías. La cúpula del partido cree que Feliciano triplicará el número de votos obtenidos en las elecciones pasadas. En 2010, consiguió 211.000 votantes. El PSC también apuesta por la popularidad del cirujano plástico Roberto Miguel Rey Júnior; el Dr. Rey de los realitys, para conseguir votos de sus candidatos a diputado federal en Sao Paulo.

El hecho es que el voto Evangélico ha crecido mucho en los últimos 20 años en Brasil, especialmente con el surgimiento de las iglesias neopentecostales. Un grupo que



**“En la actualidad,  
Guatemala es el país  
de América Latina con  
el mayor porcentaje  
de evangélicos”**

todavía trabaja de forma muy cerrada, lo que los convierte en actores importantes en la política brasileña. Pero al mismo tiempo en que el voto evangélico garantiza una buena estructura en la base electoral, limita el alcance del mandato. Después de elegidos, los representantes de estos grupos necesitan trabajar para la base que lo eligió. Eso significa defender iniciativas conservadoras, entre estas la criminalización del aborto y la no liberación de las drogas. Al mismo tiempo en que esas medidas agradan a un grupo específico, desagradan a muchos votantes, limitando la actuación de ese político.

## 6. LA SITUACIÓN EN GUATEMALA

Junto con Brasil, uno de los casos más llamativos de ascenso y emergencia de los evangélicos es Guatemala, país que desde los 70 ha experimentado una transformación religiosa muy profunda. Si bien es verdad que no hay un censo oficial de afiliación religiosa, se calcula que existen entre un 65% y un 70% de la población es católica, y entre 35% y 40% de protestante.

Guatemala es uno de los países donde más fuerte han prendido las iglesias evangélicas. Las líneas de desarrollo han ido de forma paralela a como han tenido lugar en otros países: en el siglo XIX crece el protestantismo vinculado a la apertura impulsada por los gobiernos liberales pero su peso en cuanto a número de fieles es muy pequeño. De 1882 a 1940 el peso de la población

evangélica era insignificante, ya que constaba con sólo cerca del 2% de la población. La presencia protestante arranca en el siglo XIX en especial desde 1871 con la llegada de metodistas, presbiterianos, nazarenos, episcopistas, bautistas y luteranos. Tras la Segunda Guerra llegaron los pentecostales (Asamblea de Dios, Four Squerer Gospel y la Iglesias de Dios) y en los 70 los neopentecostales con iglesias como Elim, El Verbo y Fraternidad Cristiana. Para el año 1978 la presencia evangélica se calculaba en un 17.98% en 1978 y para el año 2001 superaba el 30%

En la actualidad, Guatemala es el país de América Latina con el mayor porcentaje de evangélicos. Aunque las cifras varían, se calcula que alrededor de un 40% de una población de casi 13 millones de personas pertenece a algunas de las numerosas iglesias protestantes del país. La diferencia entre católicos y protestantes se redujo un 22% en 18 años, de 1996 al 2013, de acuerdo con el estudio “Las religiones en tiempos del papa Francisco”, de la Corporación Latinobarómetro en Chile. Según el análisis, en 1996 el 54% de los guatemaltecos profesaba la religión católica frente a un 25% de evangélicos. Pero en el 2013 el cálculo para los primeros era del 47%, sólo 7% más que el 40% que dijo profesar el protestantismo.

Un ejemplo del éxito de los evangélicos para ganar un espacio cada vez mayor en la sociedad guatemalteca lo encarna Fraternidad Cristiana, que posee el mayor edificio religioso de Guatemala y

“La visibilidad política de los evangélicos ha sido muy alta en Guatemala pues al menos en dos ocasiones un evangélico ha conquistado la presidencia”

Centroamérica, un gigantesco auditorio con capacidad para 12.200 personas. Se trata en realidad de un complejo de instalaciones, entre ellas un colegio, guarderías y varios niveles de aparcamientos, conocidos como megatemplos, donde desarrollan su labor pastores como Cash Luna de la iglesia Casa de Dios. Es ése el sendero por donde transitan estas iglesias que como la del propio Cash Luna cuenta con una red de 25 emisoras de radio en todo el país.

Además, la visibilidad política de los evangélicos ha sido muy alta en Guatemala pues al menos en dos ocasiones un evangélico ha conquistado la presidencia: en

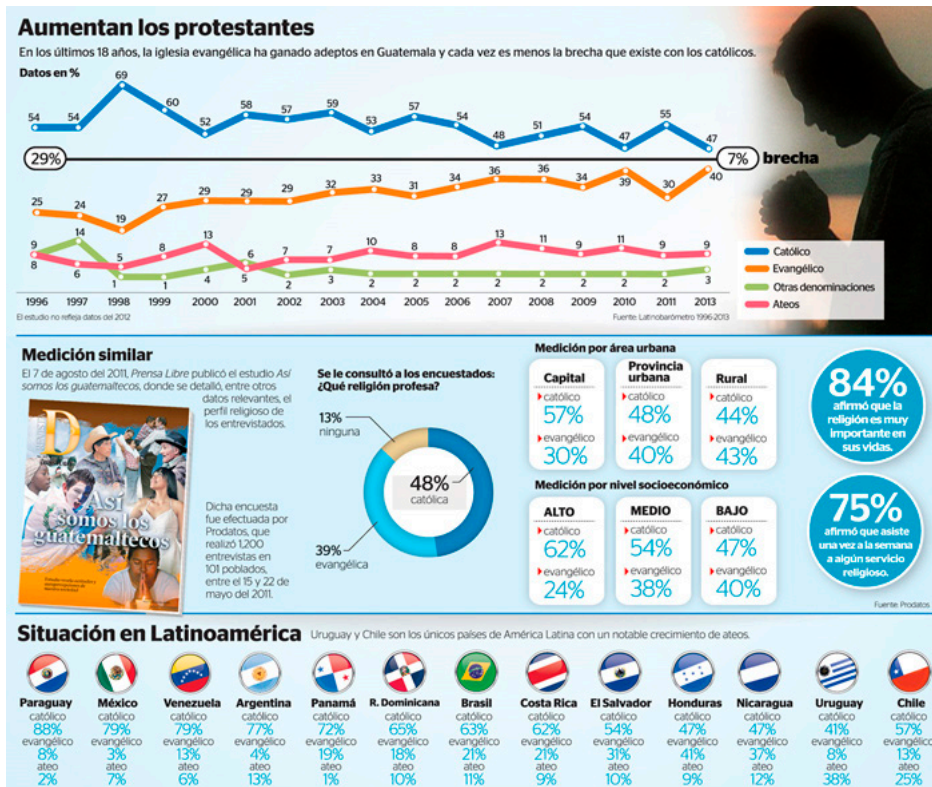
1982 tras el golpe de Estado que elevó a la jefatura del Estado a Efraín Ríos Montt y en 1991 cuando ganó las elecciones Jorge Serrano Elías. En época más reciente un antiguo pastor evangélico, Harold Caballeros ha sido candidato a la presidencia del país para los comicios de 2011.

## 7. LA SITUACIÓN EN HONDURAS, NICARAGUA Y EL SALVADOR

Junto a Guatemala el caso más significativo de crecimiento de las iglesias evangélicas en Centroamérica es el de Honduras, El Salvador y Nicaragua. En concreto el caso hondureño es muy relevante pues se encuentra inmerso en una profunda crisis política desde 2009 y social debido a los altos niveles de pobreza, desigualdad e inseguridad ciudadana. Toda esa coyuntura se ha visto acompañada de forma paralela con el incremento de las iglesias evangélicas, sobre todo neopentecostales.

En esos últimos 17 años, el catolicismo en Honduras se ha reducido en un 29%, según un estudio del Latinobarómetro realizado entre 1995 y 2014 y titulado "Las religiones en tiempos del papa Francisco". Un fenómeno que se repite en otros países pero no con la misma fuerza que en Honduras: en Nicaragua (-30% de católicos), Costa Rica (-19%) y en menor medida en Panamá (-17%), El Salvador (-13%) y Guatemala (-7%). El estudio señala a Honduras como "el caso más emblemático de cambio en las creencias religiosas en los últimos 17 años"

### CUADRO 4



Fuente: Prensa Libre

**“El crecimiento de las iglesias evangélicas en Centroamérica se debe a múltiples causas”**

al perder el catolicismo "58 puntos porcentuales de ventaja frente a los evangélicos y un total de 29 puntos porcentuales de católicos". En 1996 Honduras tenía un 76% de católicos y un 12% de evangélicos. En 2013 hay un 47% de católicos y un 41% de evangélicos. El catolicismo en Honduras no sólo dejó de ser dominante sino que ahora tiene el mismo peso que las creencias evangélicas. Este es el cambio más rápido y fuerte en el terreno religioso de los 18 países latinoamericanos desde 1996.

El Salvador ha tenido también un crecimiento de las iglesias evangélicas muy significativo. Tenía en 1996 un 67% de católicos que ha disminuido a 54% en 2013, con una pérdida de 13 puntos porcentuales. Los evangélicos que eran el 15% en 1996 se duplican en 2013, alcanzando 31%. En Nicaragua, cuya población es de 5.8 millones de personas, encuestas publicadas por M&R Consultores reflejan que existe una tendencia decreciente de quienes se declaran católicos, aunque esta denominación continúa siendo predominante en Nicaragua. Los católicos, como grupo, arrastran una línea descendente desde 1991, cuando fue la última vez que la Iglesia católica alcanzó el 90.0%. Luego, el Censo de 1995 reveló que los católicos representaban el 72.9% de la población nicaragüense y más tarde el Censo realizado en 2005 mostró que los católicos rondaban el 58.5%. Encuestas posteriores de M&R reflejaron el descenso del catolicismo en Nicaragua: en abril de

2013, el 53.4% se declaraba católico frente a un 30% de evangélicos y un 14.1% de personas que se consideran creyentes, pero no siguen ninguna religión.

En resumen, el crecimiento de las iglesias evangélicas en Centroamérica se debe a múltiples causas: los conflictos internos —guerras civiles— que se vivieron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua en los 70 y 80 y que desestabilizaron a estos países; las divisiones y enfrentamientos en el seno de la Iglesia católica que le impidieron responder de forma ágil al cambio social (emigración campo-ciudad) cuando paralelamente las iglesias evangélicas fueron más flexibles para atender y llegar a los nuevos grupos sociales que fueron surgiendo. A ello hay que sumar fenómenos cataclísmicos que causaron cientos de miles de muertos y afectados, y ante los cuales ni los Estados ni las Iglesias supieron responder adecuadamente. Y ese hueco fue llenado por las iglesias evangélicas (terremoto de Guatemala en 1976, Huracán Mitch en 1998 en Honduras...).

## 8. RESTO DE CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

En el resto de Centroamérica la incidencia de las iglesias evangélicas no es tan grande como en el Triángulo Norte y Nicaragua, pero aún así están claramente en progresión. Las cifras señalan que en Costa Rica llegan al 20.8%, en Panamá al 16.4% y en la República Dominicana al 22.3%.

**“En México, a diferencia de Brasil, las diferentes iglesias evangélicas no están tan extendidas a nivel nacional aunque en determinados estados su peso es muy grande”**

En la República Dominicana las iglesias evangélicas también han tenido un gran incremento y ahora se calcula que reúnen en torno a un cuarto de la población. Han crecido en torno a la Congregación Cristiana en la ciudad de Santiago, del pastor Yasser Rivas, la Iglesia Bautista Internacional, que pastorea Miguel Núñez, Catedral de la Fe, de Fernando Belliard. Asimismo, Iglesia Mahanaím, del pastor Ezequiel Molina Rosario, Ministerios Elim, de Fernando Ortiz, y la Iglesia Cristiana Palabras de Vida, que pastorea Raffy Paz de, todas estas últimas están ubicadas en la capital.

En Panamá la segunda religión con más fieles es la evangélica, con el 16,4% de la población. Según la estimación que hace la Contraloría General de la República, debe haber más de tres millones de personas viviendo en Panamá. Esto quiere decir que 2.7 millones son católicos y 613 mil son evangélicos. Costa Rica también ha experimentado una llamativa mutación en el ámbito religioso. En 1996 este país tenía 81% de católicos y 9% de evangélicos. En 2013 contaba con un 62% de católicos y 21% de evangélicos. Los evangélicos se han más que duplicado, mientras los católicos han disminuido 21 puntos porcentuales.

## 9. LAS PECULIARIDADES DEL CASO MEXICANO

En México, a diferencia de Brasil, las diferentes iglesias evangélicas no están tan extendidas a nivel nacional aunque en determinados estados su peso es muy grande.

En 20 años se ha incrementado la población evangélica mexicana, mientras que la religión católica muestra un descenso de 4,40% en comparación a 1980. Un estudio elaborado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), en 1970, mostraba que el 96.2% profesaba la religión católica, pero para el año 2000, bajó ese porcentaje al 87.8% del total. En 2012 en México, los definidos como católicos fueron 83,9% de la población mientras que los evangélicos y protestantes llegaron al 7,6% de la población, casi dos puntos y medio más que en 2000. Sólo entre 2000 y 2010 se sumaron más de 3 millones de personas, superando los 8 millones de fieles.

Los protestantes se han difundido en la mayor parte del país, pero donde más éxito han tenido es en los dos extremos del territorio nacional: la frontera norte (zona de intensa migración y urbanización en las últimas décadas) y en el sureste, espacio en el que reside la mayor cantidad de población indígena y que ha sufrido un proceso de deterioro y empobrecimiento. Las iglesias evangélicas tienen presencia en todo el país, pero una mayor penetración en los estados del sureste —Oaxaca, Chiapas, Campeche, Tabasco y Quintana Roo— y del norte —Baja California, Tamaulipas y Chihuahua—. La media nacional tiene extremos muy dispares. En el centro y El Bajío de México el catolicismo reúne porcentajes superiores, o cercanos, al 90%. Mientras en Guanajuato prácticamente el 94% de los censados es católico, en Chiapas solo lo es el 58%.

**“El perfil del evangélico mexicano es de una mujer que vive en la ciudad”**

Las iglesias evangélicas en México se han desarrollando en esas dos zonas muy diferentes ya que mientras que la frontera norte es un territorio urbano (la mayoría de su población vive en grandes aglomeraciones humanas) y desarrollado (bajas tasas de desempleo y altos indicadores de bienestar), el sureste representa la contracara: se trata de un territorio rural pobremente desarrollado. El cambio religioso ha sido diferente y como señala Alberto Hernández, “diferentes causas provocan el mismo efecto (el norte es urbano y el sur es rural, pero ambas regiones tienen un alto número de protestantes) y las mismas causas producen efectos diferentes (el crecimiento de los protestantes origina intolerancia, pero sólo en el sureste, no en la frontera norte). Lo que en la frontera norte favorece el cambio, en el sureste es irrelevante, y viceversa. Pero la frontera norte y el sureste no son casos totalmente antitéticos; comparten algunas similitudes. Ambas regiones coinciden en unos pocos pero importantes puntos, entre ellos la importancia relativa del fenómeno migratorio y su distanciamiento del centro de poder económico nacional; esto es, ambas regiones comparten una condición de periferia”.

El perfil del evangélico mexicano es de una mujer que vive en la ciudad, aunque a diferencia de lo que se suele creer el gran crecimiento evangélico se da en las áreas rurales que se han convertido en el mejor caldo de cultivo para las Iglesias protestantes y evangélicas. Esto no quiere decir que el espacio urbano haya dejado de ser un lugar propicio para

el cambio religioso. La mayoría de los protestantes mexicanos son pentecostales.

## 10. EL PENTECOSTALISMO EN LOS ANDES

Fuera de las zonas revisadas (Brasil, Guatemala, Honduras, Nicaragua y México) la presencia de las iglesias evangélicas es menor en el resto de América Latina. Aún sus cifras son modestas en comparación con Centroamérica y el caso brasileño (no superan el 20% de la población), pero su crecimiento ha sido rápido y muy significativo también en la región andina (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia).

El centro de Investigación Pew Research, de Estados Unidos, muestra en su web que Venezuela tiene 25.890.000 de cristianos, de los cuales 22.500.000 son católicos. Pero también hay en el país más de 5 millones de evangélicos. En Colombia el crecimiento se ha acelerado en los últimos años y tras décadas de estancamiento o lento crecimiento: con unos 43 millones de habitantes, los evangélicos ya superaron los cinco millones y los católicos bajaron a 82% de la población. Perú y Ecuador son los países donde menos han calado las iglesias evangélicas. La población total de Perú asciende a 28.220.764 habitantes y según los resultados del Censo del 2007, 16.960.443 personas profesan la religión católica, un 81,3% de la población. Le sigue en importancia la población evangélica que supera los dos millones y medio (12,5%).

**“Desde los años 60 los investigadores sociales han ido lanzando una serie de ideas nuevas para entender el auge evangélico buscando la explicación en causas endógenas antes que en las exógenas”**

En Ecuador la mayoría de los ecuatorianos dicen ser católicos, según revela una encuesta divulgada recientemente por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC). El 91,9% de la población afirma tener una religión, de los cuales el 80,4% pertenece a la religión católica, seguido por la evangélica que habrían alcanzado un 13% de la población (más de 1.8 millones de personas). Su crecimiento ha tenido lugar en las grandes ciudades del país, en especial Quito y Guayaquil, así como en las zonas indígenas (Chimborazo). Tanto han crecido las iglesias evangélicas indígenas y despertado su conciencia política que en 1980 se fundó la Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE), conocida como el Consejo de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicos del Ecuador.

## 11. CAUSAS DEL CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO EVANGÉLICO

La pregunta que cabe hacerse tras haber visto el panorama de las iglesias evangélicas en América Latina es analizar cuáles fueron las razones que provocaron que los pentecostales hayan experimentado ese espectacular incremento.

Las primeras teorías que surgieron consideraban que en el crecimiento evangélico predominaban las causas exógenas, de tinte político, vinculadas al esfuerzo "contrainsurgente" de los Estados Unidos hacia la región latinoamericana y en particular hacia América cen-

tral. Se citaba el Informe Rockefeller de 1969 y los Documentos Santa Fe I y II en los 80, en los que se recomendaba abiertamente el uso de estos grupos religiosos fundamentalistas como parte de una estrategia contrainsurgente de EEUU y la CIA orientada a detener el auge de la Teología de la Liberación. Ejemplo de cómo estas tesis se han extendido valga un texto del analista Franco Martínez Mont en el diario Prensa Libre de Guatemala en 2011 quien señalaba que "las iglesias neopentecostales surgen a finales de la década de 1950 como una herramienta controladora del gobierno de Estados Unidos —polos contrainsurgentes en Latinoamérica— con la benevolencia de las oligarquías y facciones fascistoides de turno que modificaron el mapa religioso, alterando el statu quo de la Iglesia Católica y "cristianizando" los segmentos subalternos e incidiendo en la política".

Sin embargo, desde los años 60 los investigadores sociales han ido lanzando una serie de ideas nuevas para entender el auge evangélico buscando la explicación en causas endógenas antes que en las exógenas. Y entre ellas sobresalen las siguientes:

- **El debilitamiento y las divisiones internas en la Iglesia católica:** Entre los factores internos cabe señalar la existencia a partir de los años 60 de una iglesia católica politizada, dividida, fragmentada, segmentada y descoordinada que claramente perdió autoridad moral entre la población y capacidad de llegar a todos

“Como todas las vertientes protestantes el pentecostalismo es dinámico, es decir, tiene una gran capacidad para cambiar y adaptarse”

los rincones de cada uno de los países latinoamericanos. Una Iglesia católica que se introdujo en temas políticos y recibió influencias del marxismo como demuestra el crecimiento dentro de su estructura de la Teoría de la Liberación.

- **Mayor flexibilidad y capacidad de adaptación del movimiento evangélico:** Las iglesias evangélicas mostraron una mayor capacidad de adaptación e innovación con desarrollo de sus prédicas y técnicas novedosas de proselitismo (en la radio y televisión), utilización de un marketing muy novedoso apoyado en la adhesión al movimiento de personalidades conocidas (cantantes, actores y sobre todo deportistas) y una mejor conexión con los sectores populares (subrayando los elementos relacionados con la oralidad, la música y las lenguas autóctonas).

La profesora de Antropología de la Universidad de Sevilla, Manuela Cantón Delgado, afirma que "el catolicismo lleva mucho tiempo en retroceso ante las iglesias evangélicas, mucho más flexibles". Unas iglesias que, en palabras de esta experta, al ser más participativas y contar con centros de culto más pequeños, provocan un mayor conocimiento y apoyo mutuo entre sus fieles. Por el contrario, la Iglesia católica mantiene una "organización muy vertical". En esa misma línea, Monseñor Gregorio Rosa Chávez, arzobispo de San Salvador, señala que "en la Iglesia

Católica hay menos calor humano. La gente no conoce al que está sentado a su lado. Los evangélicos están llenando un vacío que nosotros hemos dejado. Es un verdadero desafío pastoral, y la renovación de la Iglesia Católica responde a esta necesidad de cambio".

Como todas las vertientes protestantes el pentecostalismo es dinámico, es decir, tiene una gran capacidad para cambiar y adaptarse, lo que explicaría las particularidades y la virtualidad del pentecostalismo latinoamericano. Sin embargo, según David Martín, el pentecostalismo es más flexible que las demás formas protestantes, por lo cual puede adaptarse más fácilmente a las culturas locales e indígenas. Esta posibilidad, si bien permite que se reproduzcan algunas de las estructuras de autoridad y organización social fundadas en el sistema de hacienda, permite también la participación de los laicos en el liderazgo. Además, las iglesias evangélicas tuvieron capacidad de llegada con respecto a nuevos nichos de población, minorías étnicas (indígenas) y a las mujeres a las que no sólo otorga mayor papel dentro de la liturgia sino que se gana su apoyo al equilibrio familiar reforzando los valores patriarcales pero a la vez impulsando la participación femenina en la esfera pública.

- **Cambios socio-económicos favorecen crecimiento evangélico:** El movimiento

“Los grupos pentecostales se constituyen en espacios para la creación de redes de solidaridad y para la restauración de los vínculos comunitarios”

evangélico se vio favorecido por los grandes cambios y transformaciones que experimentó América Latina tras la II Guerra Mundial: la migración rural-urbana que se produjo desde los años 50 y que se fue incrementando en los 60, 70 y 80, la cual todavía perdura. El desarraigo en plena transición de la sociedad hacia una nueva situación predominante urbana, sigue siendo una de las explicaciones que se han dado del auge neopentecostal: “Cuando iban a ciudades extrañas, las iglesias hermanas les daban un parentesco ficticio y les servían como una agencia de referencia. Ayudados por un estricto código moral y por fervientes exhortaciones para mejorar, muchos miembros pobres y sus hijos lograron ascender en la estructura social”, apunta Stoll.

Y otro de los grandes teóricos y experto en el auge neopentecostal, Lalive D’Epinay, explica que “la urbanización tuvo lugar en un contexto de pobreza y miseria estructurales, donde la precariedad está acompañada por la desestructuración de los sistemas familiares y de los sistemas de valores, desestructuración que adquiere un carácter traumático para estas poblaciones. En este contexto social, los grupos pentecostales se constituyen en espacios para la creación de redes de solidaridad y para la restauración de los vínculos comunitarios, en una dinámica en la que el pentecostalismo per-

mite la continuidad entre las estructuras sociales rurales y las formas de organización social de los sectores urbanos excluidos. Se convierte así en una alternativa social para enfrentar la anomia, o en los términos de nuestro autor en refugio de las masas”.

## 12. CONCLUSIONES

Una vez analizado el fenómeno evangélico en América Latina, en general, y el pentecostal y neopentecostal en particular, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- **América Latina ha dejado de ser católica de forma hegemónica:** En otras palabras, la herencia colonial de una América Latina homogénea en el sentido religioso se ha quebrado, de forma definitiva, desde hace medio siglo con el rápido crecimiento de las distintas ramas de las iglesias evangélicas, las cuales representan en la mayoría de los países entre un tercio y un cuarto de la población.
- **El catolicismo sigue siendo mayoritario:** Sin negar ese crecimiento, sin embargo, la religión católica sigue siendo la mayoritaria incluso donde los evangélicos se acercan al 50% de la población (casos de Honduras y Guatemala). Como señala el informe Latinobarómetro, doce de los diez y ocho países de la región tienen más del 60% de su población que se declara católicos.



**“Todo indica que los evangélicos crecerán, como lo han hecho históricamente, donde haya crisis sociales y económicas”**

En nueve países hay más de un 70% de católicos, en otros tres más de 60%, y en dos más de 50% de católicos.

- **Las causas del cambio han sido endógenas:** Detrás del crecimiento de las iglesias evangélicas no hubo una conspiración patrocinada por los EEUU durante la “Guerra Fía” sino que su enorme empuje responde a causas internas y a condiciones propias de cada país latinoamericano más que a fenómenos homogéneos que afectarían de la misma forma a todas las naciones del continente. El aumento de los evangélicos responde a una gran diversidad de motivos, muy difíciles de generalizar, pero siempre en clave interna.
- **Ya no crece sólo en las zonas urbanas:** En esta segunda década del siglo XXI, el más rápido crecimiento del protestantismo latinoamericano se está dando en las áreas rurales y zonas con una alta proporción de población indígena. Si bien es cierto que esas áreas rurales registran el mayor avance protestante, los evangélicos de las ciudades también siguen aumentando. Por lo tanto, el crecimiento de los protestantes involucra, en la actual coyuntura, tanto a la cultura urbana como a la rural.
- **El futuro del evangelismo:** “Al mirar tanto hacia las conversiones como también hacia las deserciones, es posible preguntar si los evangélicos están destinados a mantener-

se siendo una pequeña, pero vibrante minoría o si son capaces de adoptar cantidades suficientes de latinoamericanos para transformar toda una sociedad latinoamericana”. Esta pregunta sobre la futura progresión de las iglesias evangélicas del sacerdote Edward Louis Cleary (1929-2011) sigue plenamente vigente.

Todo indica que los evangélicos crecerán, como lo han hecho históricamente, donde haya crisis sociales y económicas (rápida emigración campo-ciudad, urbanización acelerada, incremento de la inseguridad ciudadana, empleo precario, crisis de valores y falta de oportunidades). Sin embargo, a medida que crezcan las clases medias urbanas y aumente el número de aquellos que hayan accedido a estudios universitarios superiores las sociedades latinoamericanas irán secularizándose o al menos perdiendo capacidad de movilización las iglesias neopentecostales, sobre todo las de mayor carácter fundamentalista y/o populista. Una situación que puede favorecer el crecimiento de las iglesias pentecostales con perfiles menos radicales.

Los traumas políticos (guerras de los 70), económicos (crisis de los años 80) o grandes desastres naturales unidos a una coyuntura de cambio y transformación socio-económica explican el auge evangélico desde los años 50. Pero ese cambio, realmente revolucionario de urbanización acelerada, ya se dio y ahora asistimos a un periodo de consolidación, donde las nuevas generaciones ya son plenamente urbanas —han nacido en las grandes

**“En los próximos años todo indica que asistiremos a un crecimiento más pausado de las iglesias evangélicas”**

ciudades— y no son producto de la emigración y el desarraigo, aunque este fenómeno, en especial, siga estando presente debido a la falta de expectativas laborales y un sistema educativo que fomente la igualdad de oportunidades.

En los próximos años todo indica que asistiremos a un crecimiento más pausado de las iglesias evangélicas las cuales han mostrado tener gran capacidad de adaptación pero también para encontrar duras resistencias: en zonas con una historia o enraizamiento especialmente fuerte del catolicismo (la zona de Jalisco en México) o una tradición laicista y urbana muy marcada como en el caso de Argentina y sobre todo Uruguay. No es previsible un abandono masivo de fieles que dejen las iglesias evangélicas para regresar al seno del catolicismo o emigrar a nuevas confesiones (aunque ambos procesos, en pequeña medida, puedan darse). Pero tampoco, en líneas generales, es de esperarse una continuidad del crecimiento exponencial evangélico como el que se ha estado dando hasta ahora.

En los próximos años, es muy posible que asistamos a tres grandes dinámicas que se van a dar de forma paralela:

- Una reacción de la propia iglesia católica a raíz de los cambios y propuestas que se produzcan de la mano del nuevo Papa Francisco cuyo mensaje

busca dar un nuevo impulso al catolicismo, especialmente en la región de la que él procede, América Latina. Sin duda los cambios que promueve (que, a la vez, van a producir fuertes tensiones internas) buscan acercar a la Iglesia a sus fieles, tratar de recuperar terreno perdido en Latinoamérica y hacerla más ágil y flexible.

- El ejemplo argentino y uruguayo, de altas tasas de laicismo y secularización dentro de una sociedad de clases medias, educadas y urbanas, se va a ir extendiendo por la región como una tendencia cada vez con mayor fuerza aunque no en los niveles europeos pues el peso de la tradición y las creencias es muy fuerte en América Latina y abarca a todas las clases sociales y a diferentes estratos educativos.
- Las iglesias evangélicas, con su enorme capacidad de adaptación y su flexibilidad, van a seguir muy presentes en la región asumiendo nuevos y renovados retos y roles según lo demande la sociedad y los nuevos tiempos. Quizá el crecimiento ya no sea exponencial pero sí que irá al compás de los cambios sociales, lo cual en una sociedad más educada y urbana de clases medias vaya unido al crecimiento de unas iglesias evangélicas más moderadas en sus formas y en sus fondos.

# LLORENTE & CUENCA

CONSULTORES DE COMUNICACIÓN

## Consultoría de Comunicación líder en España, Portugal y América Latina

LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de comunicación en España, Portugal y América Latina. Cuenta con **17 socios** y **330 profesionales** que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de habla **hispana y portuguesa**.

Actualmente, tiene oficinas propias en **Argentina, Brasil, Colombia, Chile, China, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal** y **República Dominicana**. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en **Estados Unidos, Bolivia, Uruguay y Venezuela**.

Su desarrollo internacional ha llevado a LLORENTE & CUENCA a convertirse en 2011 y 2010 en **una de las cincuenta compañías de comunicación más importantes del mundo**, según el Ranking anual elaborado por *The Holmes Report*. En 2013, ocupa el puesto 51 del Ranking, ascendiendo una posición respecto a 2012.

## Organización

### DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente  
Socio Fundador y Presidente  
jallorente@llorenteycuenca.com

Enrique González  
Socio y CFO  
egonzalez@llorenteycuenca.com

Jorge Cachinero  
Director Corporativo de Innovación  
jcachinero@llorenteycuenca.com

### IBERIA

Arturo Pinedo  
Socio y Director General  
apinedo@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo  
Socio y Director General  
acorujo@llorenteycuenca.com

### Madrid

Joan Navarro  
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos  
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla  
Socio y Director Senior  
amoratalla@llorenteycuenca.com

Juan Castillero  
Director Financiero  
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 – planta 3  
28001 Madrid  
Tel: +34 91 563 77 22

### Barcelona

María Cura  
Socia y Directora General  
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª  
08021 Barcelona  
Tel: +34 93 217 22 17

### Lisboa

Madalena Martins  
Socia Fundadora  
mmartins@llorenteycuenca.com  
Carlos Matos  
Socio Fundador  
cmatos@llorenteycuenca.com

Rua do Fetal, 18  
2714-504 S. Pedro de Sintra  
Tel: + 351 21 923 97 00

### AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero  
Socio y CEO América Latina  
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo  
Socio y CFO América Latina  
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

Antonio Lois  
Director Regional de RR.HH.  
alois@llorenteycuenca.com

### Bogotá

María Esteve  
Directora General  
mesteve@llorenteycuenca.com

Germán Jaramillo  
Presidente Consejero  
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B – of. 501  
Bogotá (Colombia)  
Tel: +57 1 7438000

### Buenos Aires

Pablo Abiad  
Socio y Director General  
pabiad@llorenteycuenca.com

Enrique Morad  
Presidente Consejero para el Cono Sur  
emorad@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP  
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)  
Tel: +54 11 5556 0700

### Lima

Luisa García  
Socia y CEO Región Andina  
lgarcia@llorenteycuenca.com

Cayetana Aljovín  
Gerente General  
caljovin@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7  
San Isidro. Lima (Perú)  
Tel: +51 1 2229491

### México

Alejandro Romero  
Socio y CEO América Latina  
aromero@llorenteycuenca.com

Juan Rivera  
Socio y Director General  
jrivera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas # 22 – PH7  
05120 Bosques las Lomas (México D.F.)  
Tel: +52 55 52571084

### Panamá

Javier Rosado  
Socio y Director General  
jrosado@llorenteycuenca.com

Avda. Samuel Lewis. Edificio Omega, piso 6  
Tel: +507 206 5200

### Quito

Catherine Buelvas  
Directora General  
cbuelvas@llorenteycuenca.com

Av. 12 de Octubre 1830 y Cordero.  
Edificio World Trade Center, Torre B, piso 11  
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)  
Tel: +593 2 2565820

### Río de Janeiro

Yeray Carretero  
Director  
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 – sala 1801  
Rio de Janeiro – RJ (Brasil)  
Tel: +55 21 3797 6400

### São Paulo

José Antonio Llorente  
Socio Fundador y Presidente  
jallorente@llorenteycuenca.com

Juan Carlos Gozzer  
Director General  
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, CJ 111, Cerqueira César  
CEP 01426-001 São Paulo SP (Brasil)  
Tel: +55 11 3082 3390

### Santiago de Chile


Claudio Ramírez  
Socio y Gerente General  
cramirez@llorenteycuenca.com


Avenida Vitacura 2939 Piso 10. Las Condes  
Santiago de Chile (Chile)  
Tel: +56 2 24315441

### Santo Domingo


Alejandra Pellerano  
Directora General  
apellerano@llorenteycuenca.com

Avda. Abraham Lincoln  
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7  
Tel: +1 8096161975

 Web corporativa  
www.llorenteycuenca.com

 Blog corporativo  
www.elblogdellorenteycuenca.com

 Twitter  
http://twitter.com/llorenteycuenca

 Centro de Ideas  
www.dmasilllorenteycuenca.com

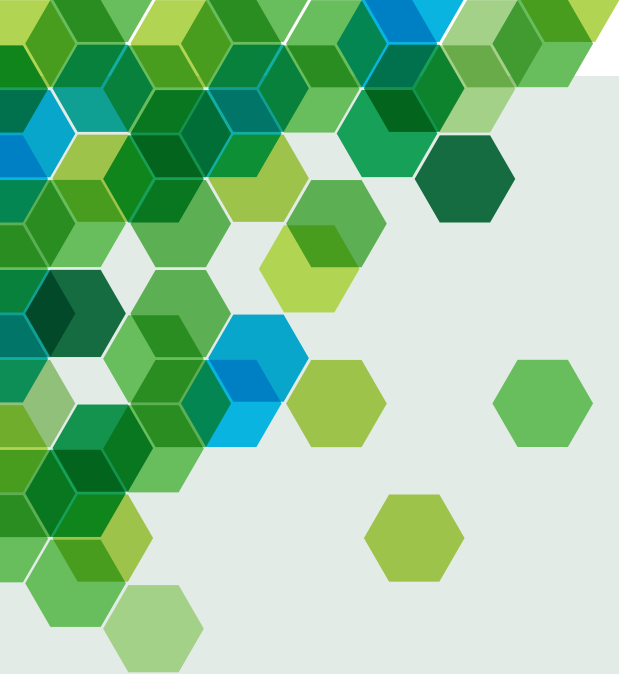
 Revista UNO  
www.revista-uno.com

 YouTube  
www.youtube.com/LLORENTEYCUENCA

 LinkedIn  
www.linkedin.com/company/llorente-&-cuenca

 Facebook  
www.facebook.com/llorenteycuenca

 Slideshare  
www.slideshare.net/LLORENTEYCUENCA



d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

[www.dmasillorenteycuenca.com](http://www.dmasillorenteycuenca.com)

**d+i** LLORENTE & CUENCA